

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROFESOR. EFRAIN TOLEDO RODRIGUEZ, EN CUMPLIMIENTO DEL
CURSO TBS 310 PNEUMATOLOGIA

POR
ANGEL X. LOPEZ

SAINT JUST, P.R.
8 DE MAYO DEL 2022

Tabla de contenido

Tabla de contenido.....	I
Introducción.....	1
La persona del espíritu en el antiguo testamento.....	2-4
La obra del Espíritu Santo en el antiguo testamento.....	5
La obra del Espíritu Santo en los líderes del antiguo testamento.....	6
Conclusión.....	7
Bibliografía.....	8

Introducción

En este trabajo investigativo se dará a conocer, acerca de la personalidad, Obra y deidad del Espíritu Santo en el Antiguo Testamento. Aunque hablar de la obra del Espíritu santo es un tema muy amplio por lo que esta investigación no evitara que algunos, sigan ignorando el trabajo que Él tiene; pero al menos si se usa adecuadamente esta investigación, será un aliciente para todo buen creyente. En este trabajo también estaremos hablando sobre La persona del espíritu en el antiguo testamento, La obra del Espíritu Santo en el antiguo testamento y La obra del Espíritu Santo en los líderes del antiguo testamento.

La persona del espíritu en el antiguo testamento

El papel del Espíritu Santo en el Antiguo Testamento es muy parecido a Su papel en el Nuevo Testamento. Cuando hablamos del papel del Espíritu Santo, podemos discernir cuatro áreas generales en las que el Espíritu Santo trabaja: 1) regenerando, 2) residiendo (o llenando), 3) restringiendo, y 4) capacitando para el servicio. La evidencia de estas áreas de la obra del Espíritu Santo está presente tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. La primera área de trabajo del Espíritu está en el proceso de regeneración. Otra palabra para regenerar es “renacer,” de donde procede el concepto de “nacer de nuevo.” El texto clásico de la prueba de esto se encuentra en el Evangelio de Juan: “En verdad, en verdad te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios.” (Juan 3:3). El fruto de la obra de regeneración del Espíritu es la fe (Efesios 2:8). Ahora sabemos que había hombres de fe en el Antiguo Testamento, porque hebreos 11 nombra a muchos de ellos. Si la fe es producida por el poder regenerador del Espíritu Santo, entonces este debe ser el caso de los santos del Antiguo Testamento, quienes miraron la cruz en el futuro, creyendo que lo que Dios había prometido respecto a su redención sucedería. Ellos recibieron las promesas y “habiéndolas visto y aceptando con gusto desde lejos” (hebreos 11:13), aceptando por fe que lo que Dios había prometido, también lo cumpliría. El segundo aspecto de la obra del Espíritu en el Antiguo Testamento es Su permanencia, o llenura. Aquí es donde aparece la mayor diferencia entre los roles del Espíritu en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento enseña que la morada del Espíritu Santo es permanente en los creyentes (1 Corintios 3:16-17; 6:19-20). Cuando ponemos nuestra fe en Cristo para salvación, el Espíritu Santo viene a morar dentro de nosotros.

El Apóstol Pablo llama a esta morada permanente la “garantía de nuestra herencia” (Efesios 1:13-14). En contraste con esta obra en el Nuevo Testamento, la permanencia del Espíritu en el Antiguo Testamento era selectiva y temporal. El Espíritu “vino sobre” personas del Antiguo Testamento tales como Josué (Números 27:18), David (1 Samuel 16:12-13) y aún Saúl (1 Samuel 10:10). En el libro de los Jueces, vemos que el Espíritu “vino sobre” varios jueces a quienes Dios levantó para librar a Israel de sus opresores. El Espíritu Santo descendía sobre estas personas para tareas específicas. La presencia del Espíritu Santo era una señal del favor de Dios sobre esa persona (en el caso de David), y si el favor de Dios dejaba a la persona, el Espíritu se apartaba (p.ej. el caso de Saúl en 1 Samuel 16:14). El tercer aspecto de la obra del Espíritu en el Antiguo Testamento es Su refrenamiento del pecado. Génesis 6:3 parece indicar que el Espíritu Santo refrenó la pecaminosidad del hombre, y que este freno puede ser retirado cuando la paciencia de Dios respecto al pecado alcanza su “punto de ebullición.” Esta creencia es secundada en 2 Tesalonicenses 2:3-8, cuando al final de los tiempos una creciente apostasía señalará la venida del juicio de Dios. Hasta el tiempo preordenado, cuando el “hombre de pecado” (v.3) sea revelado, el Espíritu Santo está refrenando el poder de Satanás y éste se apartará sólo cuando haya cumplido Sus propósitos para hacerlo. El cuarto y último aspecto de la obra del Espíritu en el Antiguo Testamento, es el capacitar para el servicio. De manera muy parecida a cómo operan los dones en el Nuevo Testamento, el Espíritu capacitaba a ciertas personas para servir. Consideremos el ejemplo de Bezalel en Éxodo 31:2-5 quien fue dotado para hacer gran parte de la obra de arte relacionada con el Tabernáculo.

Además, recordando la morada selectiva y temporal del Espíritu Santo mencionada anteriormente, vemos que estos individuos eran capacitados para realizar ciertas tareas, tales como gobernar sobre el pueblo de Israel (p.ej. Saúl y David). También podríamos mencionar el papel del Espíritu en la creación. Génesis 1:2 habla de que “el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas,” supervisando la obra de la creación. De forma similar, el Espíritu es el responsable de la obra de la nueva creación (2 Corintios 5:17) ya que Él es quien trae a las personas al reino de Dios a través de la regeneración. Con todo, el Espíritu realiza gran parte de las mismas funciones en los tiempos del Antiguo Testamento, así como lo hace en la era actual. La mayor diferencia es la residencia permanente del Espíritu en los creyentes de ahora. Como Jesús dijo respecto a este cambio en el ministerio del Espíritu, “pero vosotros sí le conocéis porque mora con vosotros y estará en vosotros.” (Juan 14:17).

La obra del Espíritu Santo en el antiguo testamento

Cuando vamos al inicio de todas las cosas en el Génesis, se puede mirar al Espíritu Santo obrando de manera especial, estaba involucrado en el acto de la creación. Génesis 1:26 dice Hagamos, a nuestra imagen y semejanza, Dios está hablando en forma plural, en el término "Elohim" sin embargo cuando se hace referencia a Dios, se usa siempre un verbo singular, el cual indica que Dios es uno, pero cada una de las tres posee esta única e indivisible esencia divina en su totalidad. El Espíritu Santo es eterno siempre lo ha sido, es y lo será. No tiene principio ni fin. El espíritu de Dios intervino activamente en la creación de la tierra cuando la tierra estaba sin forma y vacía con las tinieblas sobre la faz del abismo "El Espíritu de Dios iba y venía sobre las superficie de las aguas" (Gen.1:2) poniendo orden en el caos. Se le presenta con la imagen de un ave que revolotea. Participo con el padre y el hijo en la obra de la creación.

La obra del espíritu santo en los líderes del antiguo testamento

No solo participo en la creación, sino que capacito a hombres para trabajos especiales, dirigiéndolos para realizar tareas en nombre de Dios, a favor del pueblo. Levanto líderes como Moisés, estableciéndolo como mediador entre Jehová y el pueblo, sosteniéndolo y guiándolo para llevar a Israel a tener una patria y así convertirse en un pueblo independiente. El ministerio de los ancianos era el de ayudarlo a llevar la carga y la responsabilidad de enseñar y exhortar a la gente. Dios concede una ayuda a Moisés para que pueda solucionar los conflictos que surgían entre el pueblo al igual que con él, fue en Josué hijo de Nun que fue lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él (Deuteronomio 34:9) que lo capacito o para introducir al pueblo en la tierra prometida. Los profetas del Antiguo testamento a menudo predecían el futuro gran parte de su ministerio se dedicaba a tal predicción generalmente lo hacían con el propósito de crear conciencia en la gente de su necesidad de Dios. El profeta de Dios estaba consciente del poder de Dios que descendía sobre su vida de tiempo en tiempo, poder que le capacitaba para dar a conocer mensajes que no eran concebidos en su propia mente. El Espíritu vino sobre Sansón de manera tan poderosa que pudo desjarretar un león (Jue.14:6), matar a treinta hombres en Ascalon (14:9), romper las cuerdas que lo ataban y matar a mil hombres con una quijada de asno (15:14-15). Cuando el Espíritu vino sobre otros, fueron investidos nada natural, extraordinario, y pudieron guiar al pueblo a la victoria. Se trata de hombres como Otoniel (Jue3:10), Gedeón (6:34) y Jefe (11:29). El aceite de la unción era un símbolo; Dios suplía la realidad que el aceite representaba. El Espíritu vino con ímpetu sobre David, proporcionándole bendición y dirección, y convirtiéndolo en el hombre de Dios que más tarde llegó a ser.

Conclusión

Es extraordinario estudiar acerca de la personalidad del Espíritu de su participación en la creación y en la capacitación de hombres para trabajos especiales; para evitar caer en doctrinas contrarias a la palabra de Dios que niegan la labor, existencia y personalidad del Espíritu. Este trabajo tocó e impactó mi vida de muchas maneras, pero la manera que más me impactó fue que desde la creación nuestro Consolador o sea El Espíritu Santo está trabajando. Otra de las cosas que me impactó fue de la manera en que El Espíritu Santo se manifestaba y visitaba en el Antiguo testamento. Le doy gracias a Dios porque con este trabajo aprendí muchas cosas que no sabía del Espíritu Santo.

Bibliografía

Anthohy D. Palma, El Espíritu Santo: Una perspectiva pentecostal. (Miami: Editorial Vida, 2005)

Biblia De Estudio búsqueda, Nueva Versión Internacional, Marshall Shelley.

Biblia de estudios de la profecía, Reina Valera 1960 Tim LaHaye. Editorial nivel uno, 2015.

Biblia de estudios MacArthur versión Reina Valera 1960. Thomas Nelson, inc. 2012.

Diccionario bíblico Oleg Shukalovich

Diccionario Hebreo Bíblico Andrew Putranto

Myer Pearlman, Teología bíblica y sistemática. (Florida: Editorial Vida, 1992)

Pablo Hoff, Los libros históricos. Estados Unidos De América: editorial Vida, 1980)

Robert L. Brandt, Los dones Espirituales. (Brúcelas Bélgica: ICI, 1980)

Stanley M. Horton, El Espíritu Santo revelado en la Biblia. (Miami, Florida: Editorial Vida, 1980)

